



Laura Calvelo
Crisis y emigración.
La emigración de los
argentinos entre 1960 y 2002,
 Buenos Aires, Dirección
 Nacional de Población, 2011

María Cristina Cacopardo ¹

La investigación sobre la emigración de los argentinos llevada a cabo por Laura Calvelo y plasmada en este libro no solo tiene un elevado mérito intrínseco por el tema y por la rigurosidad metodológica; además, es muy reconfortante que sea el producto de una tesis de maestría que refleja la formación de recursos humanos en el ámbito de las universidades nacionales que aporta al conocimiento de la realidad de nuestro país, conocimiento que, sin lugar a dudas, debiera ser aplicado en la formulación de las políticas públicas. En este sentido, es también muy positivo que la Dirección Nacional

de Población contribuya a su divulgación, pues se trata de una temática que evidentemente la involucra.

Sabemos que, en la actualidad, hay en el mundo unos 7.000 millones de habitantes, y se calcula que unos 215 millones se encuentran fuera de su país de nacimiento; es decir, existe un 3% del total de la población mundial que son varones y mujeres migrantes. Hasta los inicios de este siglo, de ese total, aproximadamente 600.000 son argentinos/as, lo que representa un 0,3% de los migrantes mundiales y alrededor del 1,5% de la población de la República Argentina.

El tema central del libro de Laura Calvelo es la emigración de los argentinos en las últimas décadas. Sabemos que, históricamente, la Argentina ha sido un país de inmigración, lo cual conlleva un significado tanto cuantitativo como cualitativo: cuantitativo, por el impresionante aporte que implicó la inmigración de los países de ultramar entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX y por el aporte menor pero continuo proveniente de los países vecinos; y cualitativo, por el impacto que esos migrantes produjeron y siguen produciendo en la estructura social y demográfica de nuestro país.

Estas tendencias se han complejizado por varios factores: nuestro país dejó de ser destino de los emigrantes de países desarrollados –aunque permanece como centro de la emigración sur-sur en el Cono Sur de América Latina– y, como proceso sociodemográfico nuevo, desde 1960 comenzó una corriente de emigración de argentinos. A lo largo de las sucesivas crisis políticas y económicas, marcadas por ruptu-

ras del orden constitucional, fuerte represión política y social, hiperinflación y desempleo, se ha ido perfilando una corriente de emigración que la autora desarrolla y periodiza en un capítulo en el que caracteriza: el período 1960-1975 como el de la fuga de cerebros; el de 1976-1983 como el del exilio político; el de 1989-1992 como el de la huida hiperinflacionaria; y el más reciente, de 1998-2002, como la emigración desesperada ante la crisis institucional.

Laura Calvelo lleva a cabo un detallado análisis de los antecedentes de las estimaciones del INDEC y de Alfredo Lattes y colaboradores, y, a través de sus propias aplicaciones del método de las tasas de sobrevivencia, realiza nuevas estimaciones de saldos de nativos entre 1980-1990 y 1991-2001, que le dan cifras negativas de 280.000 y 487.000 personas respectivamente, para luego aproximarse a un stock de 600.000 argentinos en el exterior, acordando con descartar las descabelladas cifras sobre este fenómeno que se difundieron en los medios periodísticos.

La autora destaca los problemas en las fuentes, ya que malas estimaciones de errores en los censos, en los registros de nacimientos o en la aplicación de las tablas de mortalidad pueden desmoronar estos cálculos. De allí la importancia de contar con una correcta estimación del error censal por parte del organismo responsable, el INDEC, dado que las cifras de emigrantes que se manejan son bajas, y los errores en dichas fuentes pueden alterar en forma significativa los cálculos.

El estudio llega hasta la fecha del penúltimo censo, en el año 2001, y sabemos que, desde entonces, el pa-

¹ Directora de Especialización y Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján (UNLU).
 E-mail: mcristinacacopardo@gmail.com

norama mundial ha cambiado tanto en los países receptores como en la Argentina, presentando como rasgos principales:

- Altas tasas de desempleo en los países desarrollados. Crisis financiera y fuertes recortes del gasto público, Aumento de los controles migratorios.
- Notable mejoramiento de la situación social y económica argentina.
- Heterogeneidad mundial de los perfiles de los migrantes y polarización de los mismos.

¿Cómo repercute esto en la tendencia emigratoria de los/as argentinos/as? Es razonable suponer que los egresos disminuirán y que muchos ya hayan regresado o estén por regresar, lo cual seguramente dependerá de la conjunción de las condiciones de inserción y de estabilidad en los países de destino (en particular España y los Estados Unidos) con las reales oportunidades en el mercado laboral local, tanto para profesionales y científicos como para personas con distintos perfiles ocupacionales. Teniendo en cuenta estos interrogantes, es de lamentar que en el último censo argentino de 2011 las preguntas sobre migraciones fueran aplicadas solo al cuestionario ampliado, con lo cual se perdió, por un lado, la oportunidad de saber, sin restricciones muestrales, cuántos argentinos/as volvieron en el quinquenio anterior, de dónde regresaron y cuáles fueron sus características, y, por otro lado –vinculado también a la limitación censal, pero relacionado con las potenciales intenciones de irse del país–, la posibilidad de conocer el perfil de los movimientos internos de la población argentina en el período intercensal, es decir de

analizar los nuevos destinos internos de los jóvenes que se movilizan.

Este libro constituye un avance para conocer el comportamiento socio-demográfico de nuestra población, y es deseable que la autora pueda continuar en esta línea de investigación para adentrarse en las nuevas perspectivas de la movilidad espacial.